



□ **¿AJO IMPRTADO?** **¡NO GRACIAS!**

El ajo, históricamente, es uno de nuestros rubros tradicionales. Debido a las importaciones procedentes del país asiático, en estos momentos se está viendo gravemente amenazado. Con el argumento de cubrir las necesidades del mercado interno, es que en el año 2017 se han importado 273.000 kg de ajo, estos significan aproximadamente unas 6.100.000 cabezas.

La realidad marca que nuestros campesinos están abandonando la tierra, somos productores de rubros diferentes y rehenes de las malas y continuas políticas estatales que se han llevado a cabo por gobiernos nefastos y totalmente irresponsables a lo largo de éstos últimos años.

Estas importaciones fueron completamente innecesarias. A modo de ejemplo, 48 familias produciendo cada una 125.000 ajos en media há, hubiera podido sustituirla.

Si se estimulará y protegiera la producción nacional y particularmente en este caso la de ajo, además de frenar en cierto grado el abandono en la tierra, se les daría oportunidad a nuevos productores que con sus familias quisieran afincarse en el campo.

Un detalle nada menor, el cual no debemos dejar de tener en cuenta es que el dinero que se llevan las importaciones deja de estar en el país, en nuestro comercio interno, ya no existirá en el movimiento de la economía nacional.

Haciendo las cosas bien y proyectándonos a mediano y a largo plazo... ¿No sería viable pensar en una posible gran exportación?

AJO NACIONAL, ORGÁNICO, DE
PRODUCCIÓN FAMILIAR
¡SI GRACIAS!

Gonzalo Chiappe (Productor rural)